

11929

ADMINISTRACION
LÍRICO-DRAMÁTICA

VINO
DE
PAPAYINA

JUGUETE COMICO

EN UN ACTO Y EN PROSA,

orijinal de

D. C. Sieto E.

ESTRENADO CON GRAN ÉXITO EN EL TEATRO DE «LA ALHAMBRA»
DE LA HABANA, EN LA NOCHE DEL 8 DE JUNIO DE 1892



MADRID

CEDACEROS, 4, SEGUNDO

1892

(Representantes en la Isla de Cuba, Sres. LOYCHATE, SAENZ y C^a, OFICIOS 19)



VINO DE PAPAYINA

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados de la Administración Lírico-dramática, perteneciente á D. Eduardo Hidalgo, son los encargados de conceder ó negar el permiso de representación, y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

VINO
DE
PAPAYINA

JUGUETE COMICO

EN UN ACTO Y EN PROSA,

orijinal de

C. *Sicto* E.

ESTRENADO CON GRAN ÉXITO EN EL TEATRO DE «LA ALHAMBRA,
DE LA HABANA, EN LA NOCHE DEL 8 DE JUNIO DE 1892



HABANA
—
IMPRESA LA MODERNA
69 COMPOSTELA 69
1892

Digitized by the Internet Archive
in 2012 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

Al distinguido primer actor cómico

D. Regino López.

REGINO:

No sé si habré podido crear un tipo que corresponda á su maestría artística.

Por mucho que yo haya hecho, más ha de hacer, en la ejecución, el inteligente actor que de *todo* sabe sacar partido y vivificar, en la escena, cadáveres literarios, *en género difícil y espinoso*.

Admita, pues, la dedicatoria de esta obrita escrita expresamente para usted, haciéndose cargo del JOSÉ (*gallego*), tipo que, así como todos los que se le confían, en general, sabe tocarlo con perfección tan sin igual.

Sabe es siempre suyo afmo. y buen amigo,

Sicto.

Habana, 1º de Julio de 1892.

PERSONAJES**REPARTO**

D ^a Crispula.....	Sra. D ^a Inés Velazco
Paca	» » Adela López
Rosa.....	Srita. » Laura Deupí
José (gallego).....	Sr. D. Regino López
Arturo.....	» » Manuel Areu (hijo)
Don Cleofas.....	» » José Castillo

La escena pasa en la actualidad, en el balneario X.



VINO DE PAPAYINA

ACTO UNICO

La escena representa el comedor de una casa de huéspedes. Puertas á derecha é izquierda señaladas respectivamente con los números 1 y 2 las de la derecha y 3 y 4 las de la izquierda. Otra al foro teniendo á su derecha aparador con vajilla y con especialidad servicio de café y copas de vino para cinco personas. A su izquierda otro aparador ó mesa auxiliar, viéndose sobre ella un par de zapatillas nuevas, construídas precisamente para el pie de la actriz que desempeña el papel de Rosa. Al centro mesa de comedor, redonda á ser posible, con cinco sillas, una frente al público y dos á cada lado. Mecedoras ó butacas á derecha é izquierda, primer término, con sillas volantes detrás y el resto de la escena presentada según las facultades de cada teatro.

Al levantarse el telón aparecerán Arturo en traje de casa, leyendo un periódico en la mecedora de la derecha y Paca, en la de la izquierda, cosiendo un pantalón de aquél.

ESCENA I

Paca y Arturo

- PAC. Ya están cosidos sus pantalones, Arturo.
ART. Dios se lo pague, gentil y hechicera Paca, por su amabilidad. (Dejando el periódico.)
PAC. Ay! ¡Si se está cayendo este botón!
ART. Asegúrelo usted bien...
(Arturo enciende un tabaco y Paca cose.)
PAC. ¿Por qué?

- PAC. (¡Cleofas!... Tipo sacristanesco... ¡si fuera él!
[Preocupada.]
- ART. ¿Qué la ocurre Paca... ¿A qué obedece esa preocupación?
- RAC. (Aleje usted á su criado.)
- ART. Y... ¿no te han dicho que vuelvas á la estación?
- Haciéndole con los dedos señas para que se vaya.
- JOSÉ. No señor, pero... volveré... (Aquí estorbo.)
- ART. No te detengas...
- JOSÉ. (Repito que aquí estorbo.) [Medio másis foro.]
- ART. Ah! oye... Cuando vengáis, silva.
- JOSÉ. Si señor... [Mátis foro derecha.]

ESCENA III

Paca y Arturo

- ART. Ya estamos solos.
- PAC. Los sucesos se precipitan inesperadamente y como consecuencia lógica la revelación que tenía que hacerle.
- ART. Puede usted confiar..... pero, abreviemos por que...
- PAC. Sí, antes de que lleguen. Tengo el presentimiento de que ese cuñado... Don Cleofas, sea mi esposo.
- Vaciando y demostrando reparo en la declaración que va á hacer.
- ART. De modo que es usted casada.
- PAC. Sí, y deseo, á todo trance, si es, vengarme...
- ART. Le daremos hasta la puntilla si usted quiere. [Echándole el brazo]
- PAC. Todo lo que usted desee.
- ART. Oh! sí, la venganza! Despejemos nuestras imajinaciones para mejor coordinarla estasiándonos con el aromático humo del tabaco. [Con finjida vehemencia y rodeándola la cintura con el brazo.]

PAC. ¡Por Dios, Arturo! [Estasiada]

ART. ¿Saco la petaca?

Silva ó canta José al interior.

PAC. Ya regresan... esta noche.

ART. ¿Me lo jura?

PAC. Sí, lo fumaremos.

ART. Verá usted que odorífero.

PAC. Siendo así...

ART. ¡Qué chupar más sabroso!

PAC. ...me tragaré hasta el cabito.

Enloquecida y haciendo presurosamente mutis al 4.

ART. Voy á enloquecerla echándola la mar de... bocanadas de humo.

Hace mutis presuroso al 1 y se presentan al foro Cleofas, Crispula y José.

ESCENA IV

Cleofas, Crispula y José

CRÍS. ¿Y tu amo, José?..... ¿No se ha levantado aún?

JOSÉ No señora. (Miento, porque le dejé sobre las armas... frente al enemigo.)

Señalando maliciosamente el 4. Cleofas se entretiene en reconocer el mobiliario.

CLEO. (Está, está arropadita. Cleofas: se te presenta ocasión de reponerte.)

Haciendo ademán de tener dinero é intención de explotarla.

CRÍS. Mete ese equipaje en el número tres..... Junto á Paquita... Es interior.

[A Cleofas como disculpándose]

JOSÉ Pero tiene las grandes vistas. ¡Vaya un panorama!

CLEO. ¿Qué dice? [Con extrañeza]

CRÍS. No hagas caso. ¿No ves que está chiflado? No tiene ventana ninguna, ni más luz que esta puerta.

JOSÉ (Y otra de... comunicación.)

Mutis al 3 con el equipaje.

- CLEO. Crispula, hay un refrán que dice: «Entre bobos anda el juego»... ¡Ojo! porque este *bobo* me parece muy listo. [Sale José]
- CRÍS. (Siempre tan ladino.) José, ve preparando el café.
- JOSÉ. ¿La señora querrá leche?
- CRÍS. Sí; sabes que soy muy *lactea*. ¿Y tú? A Cleofas
- CLEO. Aún, aún soy bastante...
- JOSÉ. Lechero, ¿no es eso? [Mutis foro izquierdo]
- CLEO. (Cuando digo que este gallego es un granuja.) [Mirándole]

ESCENA V

Crispula, Cleofas, luego Arturo

- CLEO. ¿Tienes muchos huéspedes?
- CRÍS. Dos solamente. Aquí [Por el 1] un ingeniero de minas, chico muy simpático y..... que á Rosa...
- CLEO. Trata de apropiarse, como buen minero, para... explotar ese filoncito.
- CRÍS. Tal creo. Y aquí... [Por el 4] una viudita... de esas de pega... á mi parecer.
- CLEO. Pegajosa, eh! [Frotándose las manos]
- CRÍS. Cleofas, no seas libertino... Te he mandado llamar porque necesito que entre tú y yo preparemos el anzuelo, á fin de que Arturo y Rosa... [Señal de unión]
- CLEO. Siempre que no sea pez de bahía y se coma la carnada..... dando con la cola al anzuelo...
- CRÍS. Mucho cuidado en sostener, con toda naturalidad, el papel de cuñado.

Sale Arturo del 1 y vé á Cleofas sorprendiéndose y yendo á abrazarle procurando Cleofas obrar según dice el diálogo. En el aparte de Crispula habla con Arturo en voz baja.

- ART. ¡Buenos días!... ¡Calla!...
- CLEO. (Arturo el calaverón! ¡Me partió!)
- CRÍS. ¿Se conocen ustedes?
- ART. ¿Quién no conoce á...?
- CLEO. (No me comprometas!)
- CRÍS. (Mucho se ha impresionado Cleofas al ver á Arturo.)

Ahora en el aparte, pára al hablar Arturo, aparezca como que queda instruído por Cleofas.

- ART. ...á Don Cleofas el... venerado y virtuoso sacristán de todas las parroquias de Madrid? (Así no me equivoco.)
- CLEO. (¡Qué barbaridad!)
- CRÍS. ¡De todas las parroquias!
- CLEO. Sí, mujer. Arturo lo dice... porque... como me veía en mi afición, asistir á todas las funciones...
- ART. Siempre que estaba franco en la suya.
- CLEO. Eso es. [Muestras de satisfacción]
- CRÍS. Mi cuñado ha tenido siempre mucha inclinación á la iglesia..... y..... pero [Con alegría] voy á preparar el café... Así dejo á ustedes recordando su pasado...

[Mutis foro izquierda]

ESCENA VI

Cleofas y Arturo

- CLEO. Me has hecho sufrir, lo que no es decible, creyendo iba á ser descubierto...
- ART. Bien has visto mi prudencia, pero ahora, necesito...
- CLEO. Seré contigo todo lo explícito que quieras... Conocí á esta mujer un día que entré en una iglesia...
- ART. No sería, por cierto, á confesar tus pecados...

- CLEO. No; huyendo á la policía que me buscaba por una caricia [demostración de una puñalada] que hice en casa de la *Aragonesa* á un mi-
quero... á uno de esos que se buscan la
vida...
- ART. Sí, con micos y monas por las calles...
- CLEO. Supe que era rica y beata y finjiéndome de
la iglesia...
- ART. Fuiste á colectar... para las animas...
[Señal de abrazo.]
- CLEO. Y á los pocos dias y por espacio de dos
meses, sacábamos... á diario, del Purgator-
rio, la buena señora y yo... una por lo
menos.
- ART. ¡Buena pieza estás!
- CLEO. Eso decía ella: ¡qué gran pieza!
- ART. ¿Y luego?
- CLEO. Huyendo á la policía me refugié en Portu-
gal hasta hace un mes que enterado de que
estaba aquí Crispula, la escribí...
- ART. Y te ha mandado venir para que continúes
la piadosa tarea de...
- CLEO. Sacar ánimas... eso es... ¿Y tú? ¿Qué haces
aquí?
- ART. Vine á reconstituir mi naturaleza, comple-
tamente debilitada, lo cual he conseguido,
más que con estas aguas, con un poderoso
reconstituyente, llamado *Vino de Papayina*,
que me ha mandado un amigo de la Ha-
bana ¿quieres tomarlo?
- CLEO. No; aún responde mi... estómago... á las
digestiones.
- ART. Me ha dado tal robustez que se me han
declarado las varíces...
- CLEO. Desconozco esa enfermedad!
- ART. Engrosamiento de las venas, dilatación...

- CLEO. Esta última parte la padezco yo también, pero, local, puramente local y..... nerviosa... [Tocándose una pierna]
- ART. Siempre has de estar en carácter, hombre.
- CLEO. Genio y figura. ¿Y qué te ocurre con esa enfermedad? ¿es de peligro?
- ART. De peligro no; muy molesta por tener que llevar un vendaje que cuando se me cae y voy por la calle parezco estar enfermo y tener... lo que no tengo. [Rosa al paño en el 2.]

ESCENA VII

Dichos y Rosa al paño

- CLEO. Pues estás divertido con llevarla floja, ja! ja!
[Con burlona intención.]
- ROSA (¿Qué tendrá mi Arturo flojo?)
- CLEO. Y luego que... tienes [Idem idem] lo que no tienes, ja! ja! ja!
- ART. ¡Ya ves qué vergüenza para un hombre que está en vísperas de casarse...
- CLEO. Con Rosa. Eso me ha dicho su madre sin saber se trataba de tí.
- ROSA (No será así, mientras yo no sepa, qué es lo que le falta y sobre todo, eso de la flojedad.)
- CLEO. ¿Harás vida aburrida aquí?
- ART. No lo creas. Hay en el cuarto de abajo una mulatica... ¡muy rica!
[Demostración de hermosura.]
- CLEO. ¡Café con leche!... ¡eh!... (Veré si cae una taza.)
- ART. Pero... ¡sabroso!
- ROSA (Ah! infame!)
- CLEO. ¿Y viene á...?
- ART. Tomar duchas... locales.
- CLEO. Que tú quizá...

- ART. Preparo el aparato y... colocada y á obscuras por... reparo natural...
- CLEO. La sueltas el chorro...
- ART. Eso mismo.
- ROSA (Esto es insufrible.) [Mútis dando un portazo.]
- CLEO. ¿Has oído?
- ART. Sí; un portazo. (Ya. [Señalando el 4.] Paquita. Había olvidado...)

Se presenta al foro Crispula y José trayendo éste dos cafeteras. Desde este momento trae José un delantal puesto que no llegue más que á las rodillas y no le tape los bolsillos, siendo todo lo ceñido posible, saliendo en mangas de camisa.

ESCENA VIII

Dichos, Crispula y José, luego Rosa y Paca

- CRÍS. El café. Pero ¿estas muchachas no se han levantado aún?
- Preparándo con José el servicio sobre la mesa.
- CLEO. (Que no metas la pata Arturo.)
- ART. (Nada temas.) (Aparte de Cleofas) (Que bueno fuera que... Ah! qué idea más diabólica ha asaltado mi imaginación.)
- CRÍS. ¡Niña!... ¡Levántate!... ¡Sal á abrazar á tu tío Cleofas! [Llamando en el 2]
- ART. (Voy á convertir la casa en un infierno.)
- CRÍS. ¡Paquita!... ¡El café. [Llamando al 4]
- Sale Rosa de su cuarto con el sombrero en la mano, en traje de paseo de mañana.
- CLEO. (¡Caramba!... ¡qué guapa es mi... *sobrina!*)
- ROSA ¡Tío querido! [A distancia y bajando la vista]
- CRÍS. Abraza á tu tío,
- ART. (Resístete.) [A Cleofas tirándole de los faldones]
- CLEO. [Aparte á Arturo] [¿Y cómo?]. [Para sí] [Cualquiera desperdicia esta ocasión.]

Este aparte le dice recibiendo en sus brazos á Rosa la cual irá á ellos sin precipitarse. Cleofas dará la espalda al 4 para no ver la salida de Paca ni que ésta habla con Arturo, lo cual no notará tampoco Crispula embebida en ver á su hija.

JOSÉ [Lo mismo hago yo con Dominga pero... más apretados.]

ART. [Y bien... ¿es?]

Por Cleofas. Díganse ligeros estos apartes.

PAC. [El mismo. Por el agujero de la cerradura le ví y... oí á ustedes cosas... muy graciosas.] (Con marcada intención)

ART. [No es ocasión.] (En voz alta y Crispula separa á Cleofas y Rosa) Pero aún la tiene abrazada!

JOSÉ [Y si le dejaran echaría hasta el *ñudo*.]

CRÍS. Basta, basta ya de expansión. A tomar el café.

Al volver Cleofas ve á Paca y reconociéndola se queda anonadado. En Paca indiferencia fingida como no conociéndolo. En Arturo sonrisa maliciosa. En Crispula extrañeza. Rosa habrá ido á dejar el sombrero sobre la mesa en donde están las zapatillas y reparando en ellas las cojerá bajando al proscenio enseñándolas muy ufana.

CLEO. (¡¡¡Mi mujer!!!) (José se le queda mirando)

JOSÉ (Pero, ¡qué feo es el arrastrado!)

CRÍS. ¿Qué te ha dado, Cleofas? ¿Algún aire?

JOSÉ El Trancazo. (Yo se lo diera á él.)

ROSA ¡Ay! mis zapatillas!

JOSÉ Trájaslas el hermano de Dominga esta mañana.

CLEO. (¡Qué va á ser de mí!)

ROSA Quiero probármelas ahora mismo.

Se sienta en una butaca y se descalza un pié.

CRÍS. ¡Caprichosa! (Reprendiéndola)

PAC. Déjela usted. Que todos los caprichosos que tenga su hija sean como ese.

Cleofas se le hace visible y Paca demuestra la mayor indiferencia.

CLEO. (No me ha conocido por lo visto.)

CRÍS. Sea. José, arrima un taburete á la señorita.

JOSÉ Todo lo que ella quiera le arrimaré yo, y si quiere que le arrime mi... calzador.

[Trae el taburete]

CRÍS. No hace falta. ¡Qué!...

Rosa se prueba las zapatillas.

- ART. (A José) (Yo sí que te voy á arrimar un puntapié.)
- ROSA ¡Estrechas!... ¡no me vienen! ¡Pícaro zapatero! (Tirándolas al suelo)
- CRÍS. Calma, hija mía: No vayas en tu genio á destrozarlas.
- Cleofas recoge las zapatillas.
- CLEO. (Voy á ver si.... *aliquid chupator.*) Dame hija mía, dame... [Se arrodilla y empieza á calzarla] Dicen que con paciencia y saliva...
- El público ha de ver que con el dedo gordo forza la entrada.
- ROSA Ay! que me lastima usted.
- ART. [A Paca] (Pero no vé usted ese tuno como se aprovecha.)
- PAC. (Prudencia por mí, Arturo, que luego nosotros.....)
- ART. (¡Va á ser terrible la venganza!)
- ROSA Pero tío ¡por Dios! que me hace daño con el dedo gordo! .. no parece sino que está usted haciendo butifarras!
- ART. (¡Ea! ¡se acabó!) Levanta Cleofas... Vosotros los viejos no teneis arte, maña ni fuerza... (Quitándole la zapatilla)
- CLEO. Me declaro impotente... (Levantándose) y lo peor es que estoy todo empapado... mojado... ¡que sudar! ¡Está muy estrecha la entrada!
- JOSÉ (Mi calzador la ensancharía bien.)
- ART. Rosita, voy á metértela y verás como conmigo te viene.
- Mientras Arturo se entretiene en ensanchar la zapatilla, Cleofas se pasea por frente á Paca, mostrándose ésta indiferente.
- CLEO. (Está visto. No me conoce y es una garantía) (Con satisfacción)
- PAC. (Los huéspedes se irán y nos comeremos el gallo.) (Amenazante)
- Arturo presenta la zapatilla poniéndose de rodillas

- CRÍS. Tú Cleofas, la presidencia. (Frente al público)
Tú Rosita, á su derecha. Usted Arturo á la
de esta, Paca á la izquierda de Cleofas y
yo á su izquierda... ¿Y la mantequilla?
- JOSÉ Aún no he echádola en el mantequillero.
(Va por ella al aparador)
- CRÍS. No le hace. Tráela en el papel.
- PAC. (Empezaremos.)
Pellizca por debajo de la mesa á Cleofas haciendo
este exajeradamente demostraciones de dolor.
- TODOS ¿Qué es eso?
- CLEO. Nada... los nervios. (Ya sacó la gata las
uñas.) Esta pícara pierna que en dormiéndome... (Dándose friegas en la izquierda)
- ROSA ¿Quiere usted que se la despierte?
Metiendo cándidamente la mano debajo de la
mesa y colocándola junto á Cleofas.
- CLEO. (¡Ojalá!)
- ART. No, Rosita, no. Deja á tu tío que él sólo
se la sacuda y se la..... despierte.
(Levantándose amostazado)
- JOSÉ (O si no... un alacrán.)
José que habrá estado entretenido, viene en este
momento con el papel de la mantequilla en el cual
se habrá deslizado harina en punto necesario á que
se quede pegado.
- ART. (Voy á pegarle un cafeterazo.) (Sentándose)
- CLEO. Voy á pagar tus solícitos cuidados por mi
sobrinita...
- ROSA ¿Cómo?
- CLEO. (Así me cueste un silletazo de Arturo.) Así.
Para decir el aparte vuelve un poco la cabeza ha-
cia la izquierda como guardándose de Arturo, dan-
do lugar á que José haya metido el brazo y la cabe-
za para colocar el papel de la mantequilla que traerá
abierto sobre la palma de la mano y pueda recibir
el beso en lugar de Rosa.
- JOSÉ ¡El Diablo me confunda!
- Impulsado por la impresión del beso que recibe
de Cleofas al ir á dársalo á Rosa, se retirará rápida-
mente conservando aún la mantequilla en la mano
con la que, queriendo darle una bofetada, la deja
pegada con el papel en la cara. Gran hilaridad en
todos y rápidos los apartes. Todos se levantan.

ART. (Nunca mejor oportunidad. ¡Já!, já!, já!)
 CRÍS. (Me alegre, por atrevido; já!, já!, já!)
 PAC. (El infierno se conjura contra él; já!, já!, já!)
 ROSA ¡Qué feo está usted, tío! já!, já!, já!
 JOSÉ Ah! redemón, con el viejo relambido!
 CLEO. ¡Agua!.... ¡una palangana!.... ¡una tina en
 donde lavarme!..... ¡qué me ahogo!.....

[Todo azorado]

JOSÉ Bájese al pilón.... del ganado.... ¡cochinu!
 CRÍS. José: acampáñale á su cuarto.

JOSÉ No señora. ¡Jamás! Si ante la jente me
 besa, qué será de mí.... cuando me pille á
 solas...

PAC. Vamos los tres. (Alejaré un momento á
 José, y voy á tundirlo á pellizcos.)

ART. Que sea usted inflexible. [A Paca con marcada
 intención y acompañando la acción de pagar] Dele un
 buen jabón.

JOSÉ (Acompañadu es otra cosa. Al menos nos
 tendrá *concupiscencia*.)

Hace mutis al 3 con Paca y Cleofas y al poco rato
 salida muda y mutis foro, volviendo con una pa-
 langana.

ESCENA IX

Crispula, Rosa y Arturo

ART. Este gallego, en medio de su estupidez, tie-
 ne cosas más graciosas y orijinales, que los
 mismos andaluces.

Rosa va á la mesa á ponerse el sombrero.

CRÍS. Buen tuno está. Voy á tener que despedir
 á Dominga por causa de él, porque retozan
 mucho.

ART. Mientras no hagan más que retozar...

CRÍS. Usted es muy liberalote y no mira..... las
 consecuencias. [Márquese]

ART. Dios lo manda.

CRÍS. Pero no... en banda. Vamos Don Arturo no meta usted...

ROSA ¿Qué quiere meter Arturo, mamá?

Mientras el diálogo anterior ha estado poniéndose el sombrero junto á la mesa y para hacer esta pregunta baja con él puesto.

CRÍS. ¡La pata! (Qué amiga es esta muchacha de.....)

ROSA Voy á mi cotidiano paseo.

ART. (Siempre será bueno que tome ésta aunque no sea más que una copita.) Espérate, Rosa. Quiero celebrar la llegada de tu tío, bebiéndonos una botella de Málaga y que tú la pruebes.

ROSA Sabes que nunca pongo reparo á nada de lo que tú me des.

CRÍS. Y así indemnizaremos al pobre Cleofas del mantequillazo que ha llevado.

ART. Voy por ella. (Vacío una de Málaga dulce... la lleno de Papayina... se la beben... y luego... ¡la mar!...)

Hace mutis al número 1, y Rosa lleva con mucho misterio á Crispula sobre la izquierda.

ESCENA X

Crispula y Rosa

ROSA Mamá: aprovechando la ocasión de habernos quedado solas, tengo que ponerte al corriente de ciertas circunstancias que he descubierto en Arturo.

CRÍS. Siempre serán visiones como todo lo que ves en él efecto del cariño que le tienes.

ROSA No mamá. Lo he oido de su propia boca confesárselo á tío que por lo visto son amigos antiguos.

CRÍS. Así es. Habla... ¿Qué es ello?

ROSA Muy apesadumbrado decía, que yo, cuan-

do llegue cierta hora... la de casarme voy á creer que tiene...

CRÍS. Acaba hija (Con ansiedad)

ROSA ... lo que no tiene.

CRÍS. (¿Sí será? pero no... á juzgar por las apariencias...) No, no hija mía... Arturo es muy completo... de salud y robustez física... ¡demasiado te convencerás cuando llegue la hora!

ROSA ¿Entonces?... ¿qué es lo que lleva constantemente flojo? [Con desesperación]

CRÍS. ¡Já! ¡já! ¡já! Una venda, Rosa, já! já! Ahora lo comprendo todo... ¡tonta!... [¡Qué inocente!]

ROSA ¿Y te ries? mamá.

CRÍS. ¿No me he de reir? Es que Arturo tiene un padecimiento en una pierna...

ROSA ¿Está enfermo?

CRÍS. De demasiada salud. Por exceso de robustez. Esa enfermedad la corrije llevando un largo vendaje que como no encuentra sujeción se le... cae... y aquí el que le atormenta el ir enseñando, siempre, la punta floja... por debajo.

ROSA Ah! me tranquilicé... Vamos á otra cosa. Arturo tiene un capricho tan raro como feo...

CRÍS. Pero ¡muchacha!... [Es claro como hombres habrán hablado con alguna confianza y ésta habrá sorprendido...] Vamos á ver ¿qué capricho es ese ¡tan raro y tan feo...!

ROSA Arturo se baja todas las noches...

CRÍS. Pero... ¡hija!... ¿dónde?... ¿cómo?... ¿con...?

ROSA Al cuarto de la mulata que vive abajo.

CRÍS. Acabaras... ¿Y qué tiene eso de raro y feo?

ROSA Que como es mulata y fea...

- CRÍS. ¡Pescht!
- ROSA Y luego á obscuras le suelta el chorro.
[Con explosión y llorosa]
- CRÍS. Pero ¡qué chorro!... ¡qué demonio de romance me estás contando!...
- ROSA Si señora. Parece que la mulata toma duchas y Arturo, no sé por qué reparo, se lo suelta... cuando se quedan á obscuras.
- CRÍS. Porque no es su mujer. Eso demuestra en él... suma... Verás, cuando os caseis; como te lo suelta, á tí, si las tomas, á todas horas y á todas luces...
- ROSA Ve usted, ya quedo completamente satisfecha con las explicaciones, pero, se me ofrece una duda...
- CRÍS. ¿Cuál? Díla. No me hagas perder el juicio. [Impaciente]
- ROSA ¿Cuando se case conmigo se bajará?
Con gachonería y recostándose sobre el hombro de Crispula.
- CRÍS. ¡Hija, yo que sé!... No me apures. No puedo ser adivina. A tí te corresponderá, si no encuentras gusto en ello... impedirlo... para que no vea más á esa mulata.
- ROSA Y ya que baje que sea conmigo.
- CRÍS. Es lo natural. (Salen Paca, Cleofas y José) [¡Gracias á Dios!] (Por la llegada de éstos)

ESCENA XI

Todos los personajes

- ART. Doblád la rodilla, todos, ante el riquísimo Málaga. ¡Es abuelo!
Saliendo con la botella en la mano.
- JOSÉ [Lo atestiguo [Señas de beber] aún cuando no conozco los nietos.]
- CLEO. Bien lo necesito para pasar el susto.]
- ROSA ¿Nos emborracharemos?

ART. No. Tú y Paca una copita... Mamá dos ó tres y Cleofas... cuantas quiera.

JOSÉ [Y en pillando yo la botella... un dedito.]

[Poniendo un dedo en pie]

CRÍS. Trac copas, José. [Las trae]

PAC. ¿Y usted? ¿No se... señala... dosis alguna? [Con marcada intención]

ART. [Te veo venir.] Aún cuando me está prohibido; tomaré, para tranquilizarla, como ustedes, una copita.

Gran intención en este diálogo.

PAC. Si por su galantería... pudiera...

ART. Compartiremos la... borrachera... ja! ja! ja!

CLEO. [Mucho se piropean Arturo y mi mujer.]

PAC. [Temo que este sea el principio de la venganza]

JOSÉ [A la viuda le pide el cuerpo segundas numpcias.]

Arturo escanefa ó sirve según ha dicho el número de copas, que beberán.

ART. Primero, las señoras.

CRÍS. Lo encuentro más dulzón que el otro.

ART. La edad. Tiene ochenta años: una sola botella, que es ésta, venía, de su clase en la caja.

ROSA Y pica un poco.

ART. Aprehensión tuya [El estimulante de la Papayina. Luego me lo diréis.]

CLEO. ¡Que picor más especial! ¡Como la menta!
¡¡Quema!!

Frotándose el estómago.

JOSÉ [Si quema... se toça á fuego.]

PAC. ¡Muy rico!

ART. ¿Quieren ustedes repetir?

ROSA No; no. Calienta mucho el estómago.

PAC. Con otra copa más... caigo redonda.

ART. Toma José. Entrala á mi cuarto.

- JOSÉ [Ahora entro yo á la carga [Haciendo ademán de beber] y luego [id. borrachera] calo bayoneta y fusilo hasta la... Dominga.] [Mutis al 1.]
- ROSA Yo como de costumbre voy á casa del señor Cura, á dar lección de doctrina.
- CLEO. Así me gusta. Y... ¿qué te explica ahora?
- ROSA Estamos en los Mandamientos de la Ley de Dios. Ayer me explicó el quinto
- CLEO. Luego hoy lo hará... con el sexto.
- ROSA No. Me ha dicho que ese me lo enseñará Arturo, cuando nos casemos...
- [Mutis foro derecha]
- CLEO. [¡Que holgazán debe ser el cura de este pueblo.]
- ART. Yo con permiso de ustedes, voy á trabajar un poco. [Mutis 1]
- CLEO. Y yo á descansar, [y ver si puedo convencer, aunque sea por el ojo de la cerradura, á mi mujercita] [Mutis 3]
- PAC. Y yo á coser [y... Dios dirá.] [Mutis 4]
- CRÍS. Pues yo á preparar el almuerzo.

(Mutis foro derecha)

Sale José del 1, haciéndose friegas en el estómago y vientre.

ESCENA XII

José y Cleofas

- JOSÉ Un dedito y cumplidito (Poniendo un dedo en pie) me he tirado entre pecho y espalda..... José... tú no estás borracho pero te corre... un gusanillo por todo el cuerpo. Dicen que tenemos en la sangre una cosa, así... como... perdigones... *glo...bulillos...rojos...* pero, yo siento que me corren, no perdigones... sino bolas de billar. Me siento con una alegría!... ¡con un vigor!... Oh! buen vino tiene mi amo para regalarse... Me

siento hasta crecer... ¡He estirado por lo menos una cuarta! ¡qué calor siento al *estógamo*... Voy á ver si Dominga me da... un refresquito.

Va á hacer mutis foro y le detiene Cleofas que sale del 3.

CLEO. (Nadie mejor que éste.) Ven acá.

JOSÉ (¿Qué querrá este mamarracho?)

CLEO. Mira José, voy á hacerte partícipe de una cosa, pero prométeme que ha de quedar entre los dos...

JOSÉ De modo que la cosa ha de quedar entre los dos.

CLEO. Eso es. Oye, si eres interesado, estoy dispuesto á darte cuanto quieras...

JOSÉ (Ya me va escamando tanto requilorio.)

CLEO. Pero prométeme silencio...

JOSÉ Seré un muerto.

CLEO. Si no te conviene mi proposición... no le hace... por eso no hemos de reñir...

JOSÉ (A dónde irá á parar.)

CLEO. Tan amigos como siempre...

JOSÉ Pero, hable, señor...

CLEO. Necesito que me des...

Repentinamente, y José pega un salto atrás amparándose de una silla.

JOSÉ ¡Qué yo le dé!... ¡cómo!... ¡cuándo!... ¡qué!...

CLEO. Unas tenazas hombre.

JOSÉ Eso es otra cosa. Creí que quería.....

(Ademán de robar)

CLEO. Unas tenazas, sí, para abrir la puerta de comunicación.

JOSÉ Comprendido. (A este le ha dado el viñillo por... ahí.)

CLEO. Y como deseo que nadie se entere.

JOSÉ Comprendido, señor, comprendido.

Medio mutis

CLEO. (¡Qué brutos son estos gallegos!)

- JOSÉ Y dígame, señor, ¿seríale lo mismo una palanqueta que tengo más á mano?
- CLEO. Lo que tú quieras, ¡gallego de los demonios!

[Mutis José foro izquierda.]

ESCENA XIII

Cleofas, Rosa y luego José

- CLEO. Me ha dado mi mujer los pellizcos á millones..... Tengo los brazos hechos una lástima..... pero..... casi la tengo convencida. ¡Qué hermosa la he encontrado!... ¡está rejuvenecida! (Con satisfacción y alegría se sienta en la butaca) ¡Gruesa! ¡qué carnes más apretadas!... Pero, ¡qué diablo de vino nos ha dado Arturo?... Me encuentro enardecido, fuerte, vigoroso... Entre mi mujer y el vino... Vamos, que no puedo con los nervios..... ¡qué excitadísimo tengo el sistema nervioso!

[Entra Rosa por el foro con un quitasol que tenga el palo roto en forma visible y que ella pueda sacarlo para enseñárselo á José.]

- ROSA ¡Hola tío!... ¿Está usted ahí?
- CLEO. (Tú faltabas para complemento.) Sí, hija mía, esperando á José que va á traerme unas tenazas..... para romper la cerradura de la maleta..... ¿Y cómo regresas tan pronto?
- ROSA El señor cura está de viaje...
- CLEO. Si quieres que mientras esté ausente le reemplace yo...
- ROSA Se lo diré á mamá y si acepta...
- CLEO. Te enseñaré hasta el Misterio de la Encarnación.... y luego me cojerás con.....

[Cojiéndole una mano]

- JOSÉ Las tenazas, señor. Al fin encontrelas.

[Entrando foro izquierda]

[José ha de entrar con la oportunidad debida para enlazar sus palabras con Cleofas, quien cojerá las tenazas levantándose.]

CLEO. (Maldito gallego! Está visto que voy á reventar.) [Mutis al 3]

JOSÉ [Ya me he refrescado, gracias á Dominga que me dió... un vaso de vinagrada.]

Rosa saca el pedazo roto mirándolo con pesar.

ROSA Mira José lo que me ha pasado...

JOSÉ ¡Qué! ¡qué se ha roto!

ROSA Lo siento porque es de la sobrina del cura.

JOSÉ No se apure: Ya sabe que mi amo es muy mañoso y tiene un gran herramental.

(1) 

ROSA ¿Y es verdad? (Demostración de alegría)

JOSÉ Entre, entre dentro, y verá qué pronto le echa un palo.



ROSA ¡Arturo!... ¡Arturito! [Mutis al 1]

JOSÉ Cerraré la puerta para que no me vean.

Cierra la puerta y al volverse al público saca un salchichón que habrá traído escondido en el interior de la camisa. Ya se ha dicho que ha de estar en mangas de camisa y con un delantal corto y estrecho que no le tape los bolsillos.

[1] Cuando se represente en España reemplácese la parte comprendida entre las dos manecillas por lo siguiente:

ROSA ¿Y es verdad? y mira me he hecho daño con una astilla.

JOSÉ No se apure tampoco. Ya sabe que mi amo tiene, como ingeniero, lápices para los planos, y, sobre todo, uno muy grande y hermoso que, raspando sobre la herida, cicatriza de seguida.

ROSA Pues voy corriendo no se me vaya á enconar.

JOSÉ Entre, entre dentro, y verá qué pronto le echa un polvo.

ESCENA XIV

José solo, luego Crispula

José Hemos hecho un cambio Dominga y yo...
 (Enseñando el salchichón al público) ¡Pieza por pieza! Ella regalome ésta y yo una con doce pañuelos blancos..... ¡Qué contenta la he dejado!.... ¡qué satisfecha! Oh! Dominga es buena mujer..... muy agradecida.....
 [Se oye un penetrante grito de Rosu) ¡Diablo! (pausa) Algún piñchazo ha llevado la señorita con..... algún punzón. No será cosa de cuidado..... (Por el salchichón) ¡Bueno! yo no tengo ahora apetito y... ¿cómo guardármelo sin que me lo vea la señora mayor?.... ¡Es tan largo y tan gordo! [Obra según hable referente al salchichón] En los bolsillos no me cabe. Quédase la mitad fuera... En la camisa tampoco... ¿Dónde te lo guardas, José?.. Ah!... Aquí está! [Dandose una palmada en la frente] ¡Luego dicen que los gallegos no tenemos talento! Me lo cuelgo por debajo del delantal, (Lo cuelga de la cuerda) en este botón y así caído lo tapa el delantal y nadie lo vé hasta que pueda subir á mi cuarto á esconderlo.

CRÍS. ¡José! [Llamando dentro]

JOSE Si no ando listo... ¡Madre meñüa!

Dejando caer el salchichón que cubrirá el delantal

CRÍS. ¿Qué haces José, que no oyes?

JOSE Señora estaba... [Turbado]

CRÍS. ¿Qué haces ahí tan parado? Acércate....
 [Le mira el delantal] [¡Qué simpático es y que robustez tiene!] [Mirándole de reojo]

JOSE Estoy de centinela, arma al brazo.

Señala la puerta nº 1

CRÍS. ¿Y quién está ahí?

JOSÉ [1] La señorita Rosa y mi amo haciendo no sé qué operación..... á un quitasol.

[Señalando la puerta del nº 1]

CRÍS. ¡Cómo!..... ¡Mi hija, á puerta cerrada!.....
¡Qué escándalo!... ¡Niña! ¡Arturo!

Llamando

Se abre la puerta y salen cojidos de la mano Rosa y Arturo.

ESCENA ULTIMA

Dichos, Rosa, Arturo y luego Paca y Cleofas

ROSA ¡Mamá! [con timidez]

CRÍS. [enfurecida] ¡Arturo!... un hombre tan delicado como usted.

ART. Por eso mismo; porque me tengo por caballero me caso inmediatamente con su hija.

ROSA ¡Arturo! (con cariño y abrazándole)

ART. Sí, vida mía. Nos casaremos pues que todo arreglado ya, depende solo de mi voluntad y ésta es un hecho.

JOSÉ (2) [á Crispula] [Ve usted. El palo que han echado al quitasol ha traído el casamiento.]

Al decir esto hace un movimiento exagerado y Arturo sin darse cuenta de lo que es, ve el movimiento del salchichón.

[1] En España:

JOSÉ Mi amo que está echando á la señorita Rosa un polvo..... de lapiz, en una cortadura.....

[2] En España:

JOSÉ [Ve usted. El polvo que le ha echado... en la herida, ha traído el casamiento.]

ART. (¡Qué veol... ¡Está borracho de Papayina!)

Se abalanza sobre él cogiéndole de los brazos por atrás y zamarreándolo como para ocultarlo á Rosa, con lo que ha de resultar gran movimiento escénico. Esto ha de ser ligero para que no resulte pesado el juego y en uno de los movimientos y puesto José de espalda al público romperá la cuerda ó descolgará el salchichón dejándolo caer y Arturo lo recogerá causándole gran risa é igualmente á Rosa. Al mismo tiempo se oye en la habitación de Paca gran estrépito de caer muebles y gritos de ésta acudiendo Crispula y al ver la habitación cerrada va á la de Cleofas y con tiempo medido se abre la puerta de Paca saliendo en completo desorden ésta y Cleofas, uno tras de otro seguidos de Crispula sumamente enfurecida.

CRÍS. ¡Que escándalo es este!... ¡en mi casa!

CLEO. Yo te lo diré [tímido]

CRÍS. ¡Cállese usted!

PAC. ¡Diga usted señora!...

CRÍS. ¡Y usted también!

CLEO. Oí gritos y... forzando la puerta... entré...

CRÍS. Y si yo no lo hago también, con la debida oportunidad, la... ¡Qué vergüenza, doña Paquita! [Indignada]

PAC. Y qué de extraño tiene que un marido?...
[Con altivez]

CRÍS. ¡Como!... ¡Marido! [Gran sorpresa]

ART. Están casados.

CLEO. Canónica y civilmente.

JOSÉ O lo que es lo mismo: por delante y por detrás.

CLEO. Perdóname. [Suplicante]

CRÍS. ¡Infame!... ¡Engañarme así! [Enfurecida]

ART. (Si no hubiera viejas tan... ¡caprichosas!... ¡Todo lo sé!) Transición de sorpresa en Crispula. Todo ha concluido. (á Paca y Cleofas) Ustedes á Madrid (á Crispula) Paca se reúne no con Cleofas, sino con Juan Gómez, alias el...

CLEO. (No lo digas, por Dios.) [Temeroso]

ART. (Sea.) Yo con mi mujer, (Abrazando á Rosa) que lo será muy pronto, también á Madrid.

CRÍS. De modo que me dejan...

ART. Mi mujer tiene que olvidar resabios pasa-

dos y aprender á ser buena madre y buena esposa...

CRÍS. ¡Todos me abandonan! ¡Quién va á consolarme en mis soledades!

(Llorisqueando)

JOSE (¿Cuánto voy ganando y me quedo para... consolarla?)

CRÍS. (Ah! el gallego!) (Con gran alegría) (¡Cuanto poseo!) (Con vehemencia dramática)

JOSE (La consolaré.) (Marcándolo convenientemente)

AL PUBLICO.

No cabe más horrorosa (Por Críspula)
mas, comer sin trabajar,
algo al cabo ha de costar
y bien lo vale la cosa.
Me brindé á hacerla mi esposa
y ella aceptó tanto honor:
¡morir, sin duda, es mejor!
mas no he de apurarme mucho
si vuestras palmas escucho
siquiera para el autor.

FIN

Puede autorizarse la representación de esta obra.—Habana 1º de Julio de 1892.—El Censor, MANUEL J. GONZALEZ.—Hay un sello en tinta que dice: *Censura de teatros de la Isla de Cuba.*

ADVERTENCIA

En el reparto de esta obra aparece equivocadamente don JOSÉ CASTILLO como encargado del papel de *Cleofas*, debiendo ser D. ENRIQUE CASTILLO, que es el nombre del actor que lo desempeñó.





PUNTOS DE VENTA

MADRID.

Librerías de los *Sres. Hijos de Cuesta*, calle de Carretas, 9; de *D. Fernando Fê*, Carrera de San Jerónimo, 2; de *D. Antonio de San Martín*, Puerta del Sol, 6; de *D. M. Murillo*, calle de Alcalá, 7; de *D. Manuel Rosado*, calle de Esparteros, 11; de *Guttenberg*, calle del Príncipe, 14; de los *Sres. Simón y C^ª*, calle de las Infantas, 18; de *Escribano y Echevarría*, Plaza del Angel, 12; de *Hermegildo Valeriano*, calle de San Martín 2, y *Sres. González é hijos*, Puerta del Sol, 9.

PROVINCIAS DE ULTRAMAR.

En casa de los corresponsales de esta Galería.

EXTRANJERO.

FRANCIA: Librería española de *E. Denné*, 15, rue Monsigni, PARÍS. PORTUGAL: *D. Juan M. Valle*, Praça de D. Pedro, LISBOA; y *D. Joaquín Duarte de Mattos Junior*, rua do Bomjardin, PORTO. ITALIA: *Car. G. Lamperti*, Via Ugo Fóscolo, 5, MILÁN.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta casa editorial, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.

En la Habana á los *Sres. Loychate, Saenz y Ca*, Oficios 19.

Precio una peseta.